

Siete siglos de historia a través de una puerta

CULTURA

La Universidad ha restaurado la portada mudéjar hallada durante las obras de rehabilitación del convento de Madre de Dios, fechada en el siglo XIV y única en Toledo por su rica ornamentación

Siete siglos de historia contemplan la excepcional portada mudéjar hallada durante las obras de rehabilitación del convento de Madre de Dios en Toledo, una auténtica obra de arte que ha sido rehabilitada a instancias de la Universidad por un equipo de arquitectos, arqueólogos y restauradores.

La vicerrectora del campus de Toledo, Evangelina Aranda, presentó públicamente el resultado de los trabajos de recuperación de un monumento que se considera único en Toledo por su rica ornamentación. Fechada en el siglo XIV, la puerta conserva restos de revoco con pintura y decoración cerámica a base de azulejos y escudos nobiliarios. No en vano, se piensa que pudo pertenecer a uno de los palacios de la familia Cervatos.

La UCLM está realizando una importante inversión en la conservación del patrimonio histórico-artístico de Toledo. La restauración del convento de Madre de Dios, cuyas obras están a punto de rematarse, se suma a las realizadas hasta la fecha en el convento de San Pedro Mártir, la antigua Fábrica de Armas, el Palacio de María de Pacheco y Juan de Padilla y el Palacio del Cardenal Lorenzana, al objeto de convertirlos en dependencias universitarias.

Mantener el patrimonio

Durante la presentación de la portada mudéjar de Madre de Dios, Evangelina Aranda explicó en este sentido que "la labor de restauración ha supuesto un esfuerzo importante en tiempo y en dinero, pero constituye una muestra evidente de que la UCLM cumple una doble función en docencia y mantenimiento del patrimonio". La portada, como emblema del campus de Toledo, "simboliza la forma que la UCLM tiene de abrirse a la ciudad desde la Plaza del Padre Juan de Mariana. Todos los ciudadanos podrán disfrutar ahora de esta riqueza", afirmó la vicerrectora.



A la izquierda, la portada mudéjar antes de su restauración. A la derecha, la misma, una vez concluidos los trabajos

La portada mudéjar, fechada en el siglo XIV, fue descubierta durante la fase de estudios arqueológicos previos al inicio de los trabajos de rehabilitación del convento.

Desde entonces se ha realizado una importante labor interdisciplinar entre arquitectos, arqueólogos y restauradores para fijar los criterios y técnicas más adecuadas para la rehabilitación, que ha incluido la retirada de añadidos, la localización de elementos estructurales des-

aparecidos y su posterior reposición y una importante labor de limpieza y consolidación de piezas cerámicas, morteros y enlucidos.

Según manifestó Juan Manuel Rojas, arqueólogo del proyecto de restauración, todos estos trabajos se han desarrollado a lo largo de los últimos doce meses. "Esta portada es el santo y seña del mudéjar toledano, la mejor que se conserva en la ciudad y toda su área de influencia", afirmó Rojas.



En la imagen, el equipo de restauradores que ha trabajado en la rehabilitación

estructura

La portada está concebida en tres cuerpos

El inferior está formado por la puerta adintelada, sobre la que se encuentra un dovelaje en el que alternan hiladas de ladrillos con tiras de azulejos blancos, verdes y negros, todo ello enmarcado en una cenefa, también de azulejería, en la que aparecen varios escudos nobiliarios

El cuerpo intermedio está compuesto por una serie de arquillos ciegos polilobulados que se entrecruzan

En el cuerpo superior se encuentra un ventanal compuesto por tres arcos, también polilobulados, sostenidos por columnas de mármol